Gabino Uríbarri Bilbao, SJ

Santidad misionera

Fuentes, marco y contenido de Gaudete et exsultate

SAL TERRAE

© Editorial Sal Terrae, 2018 Grupo de Comunicación Loyola Polígono de Raos, Parcela 14-I 39600 Maliaño (Cantabria) – España Tfno.: +34 94 447 0358 / Fax: +34 94 447 2630 info@gcloyola.com gcloyola.com

Imprimatur:

Manuel Sánchez Monge
Obispo de Santander
31-05-2019

Diseño de cubierta: Laura de la Iglesia Sanzo

Fotocomposición:
Marín Creación, S.C. – Burgos / www.marincreacion.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra. (www.conlicencia.com / 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Impreso en España. *Printed in Spain* ISBN: 978-84-293-2880-6 Depósito legal: BI-925-2019

Impresión y encuadernación: Gráficas Lope, S.L. – Salamanca / www.graficaslope.com

ÍNDICE

Siglas y abreviaturas		13	
In	troducción	17	
1.	¿Por qué la «santidad misionera»?		
	Su urgencia según el papa Francisco	17	
2.	Origen	18	
3.	Estructura, planteamiento e intención	21	
	Primera parte		
	Fuentes inspiradoras		
Са	pítulo 1		
	udete et exsultate como implementación		
	de la santidad misionera del Vaticano II	29	
1.	Aprecio y recepción de Francisco del Vaticano II	29	
2.	1	26	
	Gaudete et exsultate	36	
	(Lumen gentium)	37	
	2.2. Segunda columna: la Iglesia en misión	37	
	en el mundo (Gaudium et spes)	42	
3.	La santidad de la Iglesia en salida como lectura		
	teológico-pastoral del Vaticano II (LG y GS)	46	
CA	pítulo 2		Í.a.d.
Ga	udete et exsultate en la estela de propuesta		
	de santidad misionera de Pablo VI	49	
1.	Pablo VI y Bergoglio	49	

	2.	Gaudete in Domino	56
		2.1. El Año Santo de la Reconciliación de Pablo VI	
		está marcado por la alegría	
		y la misericordia	56
		2.2. La alegría cristiana del Año Santo	
		de la Reconciliación es misionera	59
	3.	Evangelii nuntiandi	61
		3.1. El Concilio Vaticano II ha lanzado a la Iglesia	
		a la misión evangelizadora	
		en el mundo contemporáneo	63
		3.2. La santidad es la palanca activadora	
		de la misionariedad	64
		3.3. La evangelización es primordialmente	
		evangelización de la cultura	69
	4.	_	72
		Segunda parte	
		Marco teológico y espiritual	
		_	
		APÍTULO 3	
	La	a teología argentina del pueblo:	
		marco teológico de la santidad misionera	77
	1.	Una novedad desde el balcón de san Pedro:	
		el obispo y el pueblo	77
	2.	Notas sobre el origen de la teología del pueblo	79
3	3.	Líneas básicas de la teología del pueblo	83
		3.1. Impostación pastoral	85
		3.2. La Iglesia	85
		3.3. Iglesia y la cultura	87
		3.4. El sujeto evangelizador y la evangelización	89
		3.5. La piedad popular	92
	4.	Dos aplicaciones confirmatorias en el magisterio	
		de Francisco	93

	opular en <i>Evangelii gaudium</i>	
_	ón de la Iglesia en la entrevista	
con Space	daro	
Capítulo 4		
Aparecida y Evange	elii gaudium:	
marco espiritua	l de la santidad misionera	
1. Primera versión de	e la santidad misionera:	
el ensayo en	Aparecida	
1.1. La espiritual	idad en el documento de Aparecida	
1.2. «La vocació	n de los discípulos misioneros	
a la sant	idad» (DA cap. 4: 129-153)	
1.3. «Una espirit	ualidad trinitaria del encuentro	
con Jesu	cristo» (DA cap. 6.1: 240-275)	
1.4. El puesto de	la santidad misionera en Aparecida	
2. Segunda versión	de la santidad misionera:	
la propuesta	en Evangelii gaudium	
2.1. El puesto de	la espiritualidad	
en Evang	gelii gaudium	
2.2. Tentaciones	de los agentes pastorales	
(EG 76-	109)	
2.3. Evangelizad	ores con Espíritu (EG cap. V)	
a) El plante	eamiento del capítulo	
(EG	259-261)	
b) La estru	ctura del capítulo	
c) «Motiva	ciones para un renovado	
impu	ılso misionero» (EG 262-283)	
2.4. La santidad	misionera en Evangelii gaudium	
3. La santidad misic	onera de Gaudete et exsultate	
en el program	na de reforma misionera	
de Francisco		

— Santidad misionera

TERCERA PARTE PROPUESTA ESPIRITUAL

Capítulo 5

Ga	uudete et exsultate como propuesta ignaciana de santidad apostólica	131
1	_	
1.	Introito: la alegría (GE 1-2) – una versión de la consolación [Ej 316] y la felicidad	
		133
	del Principio y Fundamento [Ej 23]	133
	1.1. La alegría apostólica de la consolación	
2	1.2. La felicidad del Principio y Fundamento	138
2.	1 /	1.40
	el llamamiento del rey temporal [Ej 91-100]	140
	2.1. Los santos cercanos del pueblo santo (GE 3-9)	140
	2.2. El señor llama a todos, también a ti (GE 10-18)	142
	2.3. Toda la vida es misión (GE 19-31)	144
	2.4. La llamada humaniza y plenifica (GE 32-34)	147
3.	Capítulo 2: «dos sutiles enemigos» (GE 35-62) –	
	meditación de Dos Banderas [Ej 136-148]	147
4.	Capítulo 3: «a la luz del maestro» (GE 63-109) –	
	contemplación de los misterios de la vida	
	de Cristo [Ej 102-312]	153
5.		
	en el mundo actual» (GE 110-157) -	
	repetición de Dos Banderas [Ej 136-148]	158
6.	Capítulo 5: «combate, vigilancia y discernimiento»	
	(GE 158-177) – combate [Ej 93, 95, 137],	
	examen [Ej 24-44] y discernimiento	
	[Ej 313-328]	161
7.	Una santidad apostólica	164

Capítulo 6

Die	ez notas propias de la santidad	
	de los discípulos misioneros	167
1.	Una santidad alegre	167
2.	Una santidad apostólica	170
3.	Una santidad cotidiana	171
4.	Una santidad para imperfectos	172
5.	Una santidad en combate contracultural	173
	Una santidad en discernimiento lúcido	175
7.	Una santidad orante	177
	Una santidad comunitaria	178
9.	Una santidad misericordiosa	179
10.	Una santidad con impronta ignaciana	181
	Conclusión	
	Gaudete et exsultate en la implementación	
	del Vaticano II	
1.	Nueva fase en la recepción del Vaticano II	183
	1.1. Una nueva fase en la recepción del Vaticano II	183
	1.2. Una nueva fase requiere un nuevo hombre	
	por la santificación	186
2.	Notas de la nueva fase	187
	2.1. Parte del bautismo	188
	2.2. Toda la Iglesia es pneumática	189
	2.3. Una santidad popular	191
	2.4. El eje vertebrador: el kerigma de la misericordia	191
	2.5. El aterrizaje pastoral: la santidad misionera	193
Co	da final: una santidad con olor a oveja	197
Bil	bliografía citada	201

AAS Acta Apostolicae Sedis, Romae 1909ss.

AG CONCILIO VATICANO II, Decreto sobre la activi-

dad misionera de la Iglesia, Ad gentes divinitus

(7 de diciembre de 1965).

AL Francisco, Exhortación apostólica postsinodal

sobre el amor y la familia, Amoris laetitia (19

de marzo de 2016).

Autobiografía El peregrino. Autobiografía de San Ignacio de

Loyola. Introducción, notas y comentario de J. Mª Rambla Blanch, Mensajero – Sal Terrae,

Bilbao - Santander 1990.

BAC Biblioteca de autores cristianos, Madrid 1944ss.

cap. Capítulo.

CELAM Consejo Episcopal Latinoamericano.

COEPAL Comisión Episcopal para la Pastoral [instituida

por el episcopado argentino].

Constituciones S. Arzubialde – J. Corella – J.M. García Lomas

(eds.), Constituciones de la Compañía de Jesús. Introducción y notas para su lectura, Mensajero –

Sal Terrae, Bilbao – Santander 1993.

DA Documento conclusivo de Aparecida: V Con-

FERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE (Aparecida, Brasil, 13-31 de mayo de 2007), Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida. —Yo soy el Camino, la Verdad y la

a
3.
9
3
~
.2
S
z
-
\mathcal{A}
\bar{a}
~
Ċ
1
-
σ
S
-
- 1

	Vida– (<i>Jn 14,6</i>), Conferencia Episcopal Argentina – Oficina del libro, Buenos Aires 2007.
DCE	Benedicto XVI, Carta encíclica, <i>Deus caritas</i> est (25 de diciembre de 2005).
DH	H. Denzinger – P. Hünermann, El magisterio de la Iglesia. Enchiridion symbolorum definitionum et declarationum de rebus fidei et morum, Herder, Barcelona 1999 (de la 38.ª versión alemana).
DP	Documento conclusivo de Puebla: III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, (Puebla, México, 1979), <i>La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina</i> .
EG	Francisco, Exhortación apostólica, <i>Evangelii</i> gaudium (24 de noviembre de 2013).
Ej	Ignacio de Loyola, <i>Ejercicios espirituales</i> . Introducción, texto, notas y vocabulario por C. de Dalmases, Sal Terrae, Santander 1987.
EN	Pablo VI, Exhortación apostólica, <i>Evangelii</i> nuntiandi (8 de diciembre de 1975).
Epp.	Sancti Ignatii de Loyola Societatis Iesu fundatoris epistolae et instructiones, 12 vols., Madrid 1903-1911 (reimp. 1964-1968) (MHSI 22, 26, 28, 29, 31, 33, 34, 36, 37, 38, 40, 42).
GD	Pablo VI, Exhortación apostólica, <i>Gaudete in Domino</i> (9 de mayo de 1975).
GE	Francisco, Exhortación apostólica, <i>Gaudete et exsultate</i> (19 de marzo de 2018).
GS	Concilio Vaticano II, Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, <i>Gaudium et spes</i> (7 de diciembre de 1965).

as,
tui
via
re
a
(S)
12
Sig
1
- 1

LF Francisco, Carta encíclica, Lumen fidei (29 de junio de 2013). Concilio Vaticano II, Constitución dogmática LG sobre la Iglesia, Lumen gentium (21 de noviembre de 1964). LS Francisco, Carta encíclica, Laudato si' (24 de mayo de 2015). Medellín II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LA-TINOAMERICANO (Medellín, Colombia, 1968). Documento conclusivo. Francisco, Bula de convocación del Jubileo MV Extraordinario de la Misericordia, Misericordiae vultus (11 de abril de 2015). FRANCISCO, Carta apostólica, Misericordia et MM misera (20 de noviembre de 2016). SAN IGNACIO DE LOYOLA, Obras. Edición prepa-Ohras rada por M. Ruiz Jurado, BAC, Madrid 2013. RMJUAN PABLO II, Carta encíclica, Redemptoris missio (7 de diciembre de 1990).

Concilio Vaticano II, Constitución sobre la sagrada liturgia, Sacrosanctum concilium (5 de

diciembre de 1963).

scilicet (es decir). SC.

SC

VG

Francisco, Videomensaje del Santo Padre Fran-Videomensaje cisco al Congreso Internacional de Teología organizado por la Pontificia Universidad Católica Argentina (Buenos Aires, 1-3 de septiembre de

2015).

Francisco, Constitución apostólica, Veritatis

gaudium (8 de diciembre de 2017).

Introducción

1. ¿Por qué la «santidad misionera»? Su urgencia según el papa Francisco

Sin santidad no hay evangelización. Esta es la tesis que este libro pretende ilustrar, enriquecer con matices diversos y fundamentar. No es solo una tesis propia. Quiere recoger la sustancia del programa teológico-pastoral del papa Francisco, tal y como se formula en Evangelii gaudium y se continúa en Gaudete et exsultate. Muy sintéticamente, el documento programático del papa Francisco (EG 25), se dirige «a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría [del Evangelio], e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años» (EG 1; véase también EG 14-18, 20-24, 25, 117, 120, 122, 176, 198, 239, 260, 264, 284, 287-288). Que el centro de la Evangelii gaudium es la llamada a una nueva etapa evangelizadora lo confirma el mismo Francisco con claridad: «En mi exhortación Evangelii gaudium escribí a los miembros de la Iglesia en orden a movilizar un proceso de reforma misionera todavía pendiente» (LS 3).

Se impone la pregunta: ¿cómo es posible entrar de modo fecundo en «una nueva etapa evangelizadora» marcada por la alegría? Gracias a la santidad. El mismo papa lo indica con claridad, sobre todo si donde dice «espiritualidad» lo traducimos por santidad¹, aspecto que el mismo Francisco sugiere:

«Una tarea movida por la ansiedad, el orgullo, la necesidad de aparecer y de dominar, ciertamente no será santificadora.

El desafío es vivir la propia entrega de tal manera que los esfuerzos tengan un sentido evangélico y nos identifiquen más y más con Jesucristo. De ahí que suela hablarse, por ejemplo, de una espiritualidad del categuista, de una espiritualidad del clero diocesano, de una espiritualidad del trabajo. Por la misma razón, en Evangelii gaudium quise concluir con una espiritualidad de la misión, en Laudato si' con una espiritualidad ecológica y en Amoris laetitia con una espiritualidad de la vida familiar» (GE 28).

Es decir, gracias a la santidad se permanece en la alegría del Evangelio, que permea toda la vida del discípulo misionero y le empuja sin descanso a emprender animosamente hoy «una nueva etapa evangelizadora» desde el gozo. Esto significa, entonces, que la santidad misionera forma parte intrínseca del cogollo mismo del programa teológico pastoral del papa Francisco. Más aún, es su condición de posibilidad. De ahí su urgencia inaplazable. ¿Cómo se puede mostrar que es así de suyo en la fe cristiana y, también, que está muy subrayado en el magisterio del papa Francisco? ¿Cuáles son las raíces concretas de la propuesta de santidad misionera que nos hace a todos los cristianos el papa Francisco? ¿Qué aspectos subraya más y por qué? ¿Con qué desafíos se encuentra y cómo se han de afrontar con lucidez? Estas son el tipo de preguntas que este libro pretende responder, con cierto orden y fundamento. Como guía para el lector, que ayudará a comprender el contenido, seguidamente expongo los pormenores por los que ha transcurrido el origen de este libro, así como su estructura y planteamiento.

2. Origen

Este libro arranca de una petición de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, de la Conferencia Episcopal Española. Se me solicitó una presentación de carácter general de la exhortación apostólica Gaudete et exsultate en el marco del encuentro anual que convocaba, conjuntamente, a los delegados diocesanos de Apostolado Seglar de toda España, así como a los dirigentes de los movimientos nacionales de Apostolado Seglar con relación institucional con la Comisión Episcopal (27 de octubre de 2018). El tema general del encuentro era «La llamada a la santidad en el contexto actual». El título de mi intervención fue: «La santidad de los discípulos misioneros. Veneros que confluyen en la *Gaudete et exsultate*».

Cavilando para preparar dicha presentación me vino a la mente un esquema de abordaje de *Gaudete et exsultate* según las coordenadas siguientes. Una de las imágenes queridas por el papa Francisco es el poliedro, que contrapone a la esfera (ej.: EG 236). No me inspiré en dicha figura, sino en otra que se sitúa en una dinámica concordante: los diferentes veneros (manantiales) o fuentes que confluyen formando una única corriente y constituyen un único río, en el que todas las aguas se entremezclan formando un único caudal, en el que ya no se pueden separar las aguas que en su origen procedían de manantíos diversos. En ambos casos se subraya la conjunción armónica y el refuerzo recíproco de elementos de procedencia diversa. El papa Francisco se alimenta en su teología y en su gobierno pastoral de una serie de veneros o fuentes, entre los que destacan estos cuatro por su influjo continuado y significativo²:

- 1) La recepción del Concilio Vaticano II.
- 2) El carácter inspirador de Pablo VI, en especial la *Evangelii nuntiandi* (1975).

Otras lecturas, con otros acentos, en gran parte coincidentes: C. M. Galli, «La reforma misionera de la Iglesia según el papa Francisco. La eclesiología del pueblo de Dios evangelizador», en A. Spadaro – C. M. Galli (eds.), La reforma y las reformas de la Iglesia, Sal Terrae, Santander 2016, 51-77 aquí 54; P. Coda, «La Chiesa e il Vangelo». Alle sorgenti della teologia di papa Francesco, LEV, Città del Vaticano 2017; M. Tenace (ed.), Del clavo a la clave. La teología fundamental del papa Francisco, BAC, Madrid 2018.

- 3) Sus raíces latinoamericanas, entre las que destaca la teología argentina del pueblo, junto con los documentos de las Conferencias del Episcopado Latinoamericano, de modo particular el documento de Aparecida (2007).
- 4) Como jesuita, la espiritualidad ignaciana.

Cada uno de ellos posee una personalidad propia, a la vez que también se dan ciertos solapamientos entre ellos, que muestran la importancia de algunas líneas, como, por ejemplo: la concepción de la Iglesia como el pueblo de Dios: el santo pueblo fiel (Vaticano II, teología argentina del pueblo, Conferencias latinoamericanas), la centralidad de la evangelización (Vaticano II, Pablo VI, Aparecida, espiritualidad ignaciana).

Así, en esa primera intervención me propuse mostrar cómo esos veneros, esos afluentes, confluyen en *Gaudete et exsultate*. De ahí procede una primera versión de lo que ahora son los capítulos primero («*Gaudete et exsultate* como implementación de la santidad misionera del Vaticano II»), quinto («*Gaudete et exsultate* como propuesta ignaciana de santidad apostólica») y sexto («Diez notas propias de la santidad de los discípulos misioneros»), junto con la coda final («Una santidad con olor a oveja»)³. Para no agotar a los sufridos auditores, reunidos un sábado por la mañana en Madrid, mi presentación se concentró en lo que ahora es el capítulo sexto.

A raíz de dicha conferencia, se me solicitó repetirla para el encuentro de los consiliarios nacionales de acción católica (4 de febrero de 2019). Sin embargo, al ver el programa me habían asignado una mañana completa. Una sola intervención o conferencia

^{3.} Ha sido publicado un artículo que recoge la primera versión del capítulo primero (Vaticano II), el sexto (diez notas de la santidad misionera) y la coda final (santidad con olor a oveja): «La santidad de los discípulos misioneros. La recepción del Concilio Vaticano II en *Gaudete et exsultate*»: *CONFER*, vol. 58, nº 221 (enero-marzo 2019), 31-53

- Introducción

parecía no ajustarse a las expectativas de organizadores y asistentes. Manteniendo el esquema básico previamente descrito y su enfoque, preparé una primera versión del actual capítulo segundo («Gaudete et exsultate en la estela de la propuesta de santidad misionera de Pablo VI»), para completar el cuadro inicialmente pensado como el necesario para hacerse una idea realmente ajustada de la comprensión de la santidad presente en Gaudete et exsultate. Titulé el conjunto de mis intervenciones en aquel encuentro: «Santidad misionera. Gaudete et exsultate y el consiliario de Acción Católica»

Con estos materiales en primera versión, releí todo de nuevo y me pareció, entonces, que añadir un capítulo tercero, con la teología argentina del pueblo, en el que además se mostrara la continuidad fundamental entre el documento de Aparecida, la *Evangelii gaudium* y la *Gaudete et exsultate* en el ámbito de la espiritualidad, de la santidad misionera, no sería difícil. De este esfuerzo suplementario, que exigió mayor inversión de energías y tiempo de lo previsto, proceden los actuales capítulos tercero («La teología argentina del pueblo: marco teológico de la santidad misionera») y cuarto («Aparecida y *Evangelii gaudium*: marco espiritual de la santidad misionera»). Al convertirse el tercer venero en dos capítulos, el esquema de cuatro afluentes y un río se vino abajo. De ahí la necesidad de repensar la estructura del libro y lo que inicialmente estaba diseñado como conclusión.

3. Estructura, planteamiento e intención

El libro se estructura en tres partes, cada una de ellas con dos capítulos. El lector podrá detectar fácilmente las piezas que he ido describiendo e incluso recomponer sin problema alguno los cuatro veneros fundamentales que confluyen en el magisterio teológico pastoral del papa Francisco. Sin embargo, la división cuaternaria más un capítulo conclusivo encajaba peor con el trabajo realmente realizado, que consta de seis capítulos.

La primera parte se centra en las fuentes inspiradoras de Francisco, necesarias para ubicar su magisterio de modo general y la exhortación apostólica a la santidad en particular. Consta de dos capítulos. En el primero se sitúa Gaudete et exsultate en la línea de la recepción del Concilio Vaticano II del papa Francisco. Proporciona el trasfondo teológico del programa teológico-pastoral del papa Francisco, a la vez que ubica la cuestión concreta de la santidad tanto dentro del Concilio en cuanto tal, como en la recepción que el papa argentino hace del mismo. El capítulo segundo pretende ofrecer pistas suficientes para comprender la magnitud de la inspiración que Pablo VI ejerce sobre Francisco de modo persistente y, particularmente, sobre el planteamiento que se esgrime en Gaudete et exsultate. En esta parte se trata de percibir con claridad suficiente el peso determinante de estas dos fuentes inspiradoras, el Vaticano II y Pablo VI, para entender mejor la propuesta de santidad misionera presente en Gaudete et exsultate.

En la segunda parte me detengo en el marco teológico y espiritual en el que se sitúa la propuesta de santidad misionera que nos ofrece Gaudete et exsultate. Aquí, en el primer capítulo de esta parte, tercero del total, abordo las líneas maestras de la teología argentina del pueblo, aportando algunos datos breves sobre su origen y ofreciendo un elenco de sus notas más sustantivas. Esta impostación teológica se encuentra operativa en Gaudete et exsultate, formando parte de su sustrato nutricio. En el siguiente capítulo, en el conjunto el cuarto, se muestra cómo se puede considerar que la santidad misionera propuesta en Gaudete et exsultate se sitúa en continuidad e innovación con respecto a otras dos formulaciones muy cercanas de una santidad misionera: el documento de Aparecida y Evangelii gaudium. De este modo, intento fundamentar cómo Gaudete et exsultate se ha de leer en continuidad con estos documentos, como complemento y concreción de esa línea teológico-pastoral de plantear una espiritualidad cristiana para la evangelización. Así, se proporciona

tanto el marco teológico (la teología argentina del pueblo) como el espiritual (Aparecida y *Evangelii gaudium*) en el que se sitúa, como en familia, *Gaudete et exsultate*.

En la tercera parte ofrezco una lectura del contenido propio de la llamada a la santidad formulado en *Gaudete et exsultate*. En su primer capítulo, el quinto del global, muestro cómo se trata de una propuesta de santidad construida sobre el armazón de la espiritualidad ignaciana, bien conocida por el papa jesuita. Este enfoque alumbra la intelección no solo del contenido particular de algunas de sus piezas, sino sobre todo del armazón del conjunto. El segundo capítulo de esta parte, el sexto del libro, proporciona una lectura sintética de *Gaudete et exsultate*, en la que compendio en diez notas la propuesta de santidad misionera que el papa Francisco nos ofrece en esta exhortación. Así, con una perspectiva complementaria se ofrece una lectura del tenor y las líneas de fuerza que vertebran la santidad misionera a la que se nos invita mediante *Gaudete et exsultate*.

El libro se remata con una conclusión, que pretende entender el significado de la exhortación a la santidad *Gaudete et exsultate* en el conjunto del programa teológico-pastoral del papa Francisco. Se añade una coda final, para retratar un rasgo de la espiritualidad del papa; y una lista de la bibliografía citada, que complementa la mencionada en la lista de abreviaturas, para facilitar su localización. Los especialistas percibirán, sin duda, lagunas notables.

Cada capítulo y cada parte poseen consistencia por sí misma y se puede leer con independencia del resto. La división en partes brota de una intención pedagógica, aunque no carece de un cierto punto de arbitrariedad. Los capítulos de la segunda parte no son solo marco, sino también fuente; mientras que los capítulos de la primera parte también operan como marco y no solamente como fuentes. Esa división, por lo tanto, no es tan nítida. La espiritualidad ignaciana, por su parte, funciona como fuente, marco y contenido simultáneamente. Sin embargo, en cada parte

y en cada capítulo se da una especificidad más acentuada, que me ha guiado para establecer la tripartición actual.

Se puede comenzar a leer por el capítulo o la parte que más interese, pues cada capítulo posee consistencia por sí mismo. Evidentemente, yo he escogido un orden estructural que sigue una cadencia lógica en el desarrollo del análisis: desde las fuentes inspiradoras que se retrotraen más en el tiempo, hacia documentos más cercanos, terminando con el contenido mismo de la propuesta de santidad misionera presente en *Gaudete et exsultate*. Es el orden que propongo suavemente al lector que no tenga prisa o un interés particular en algún punto concreto. En las notas, he repetido las referencias bibliográficas completas en cada capítulo para mayor comodidad del lector.

No pretendo ni presentar ni interpretar ni mostrar el conjunto del programa pastoral de Francisco. Simplemente intento ayudar a leer con mayor profundidad y perspicacia los entresijos de Gaudete et exsultate, captar mejor la relevancia de la propuesta que contiene el documento y ayudar a asimilar mejor su valioso contenido. Ni siguiera pretendo que aquí se ofrezcan todas las claves de la espiritualidad pastoral y apostólica a la que Francisco invita al pueblo de Dios. Para eso, además de ser preciso considerar muchas alocuciones y homilías, habría sido necesario incorporar de un modo mucho más estructural de lo que yo he hecho los capítulos sobre espiritualidad de Laudato si' (LS cap. VI: 202-246) y de Amoris laetitia (AL cap. IX: 313-325). Incluso algunos temas de Gaudete et exsultate se podrían haber ampliado o subrayado más: la espiritualidad de la peregrinación, la pertenencia al pueblo, la atención misericordiosa a los pobres. Sin embargo, me parece que se ofrecen pistas suficientes como para afrontar una lectura personal con solvencia del documento pontificio.

La importancia de la espiritualidad reside, para Francisco, en que es el motor que sostiene y la motivación que empuja hacia la realización de la nueva etapa evangelizadora, motivo clave y eje inspirador de su pontificado⁴. El contenido de GE 28, citado al comienzo de esta introducción, lo corrobora.

Gabino Uríbarri Bilbao, SJ Madrid, 4 de mayo de 2019 San José María Rubio, SJ Apóstol de Madrid; padre de los pobres.

^{4.} También se necesita espiritualidad como un motor para que se dé la «ciudadanía ecológica» (LS 211, cf. LS 216).